

CONCENTRADOS EN NUESTRA IDENTIDAD
Saltamontes y hormigas

Para el sábado 5 de diciembre de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Marcos 14: 32-3 • «Luego fueron a un lugar llamado Getsemaní. Jesús dijo a sus discípulos: "Siéntense aquí, mientras yo voy a orar". Y se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, y comenzó a sentirse muy afligido y angustiado. Les dijo: "Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quédense ustedes aquí, y permanezcan despiertos". En seguida Jesús se fue un poco más adelante, se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y pidió a Dios que, de ser posible, no le llegara ese momento. En su oración decía: "Abba, Padre, para ti todo es posible: líbrame de este trago amargo; pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú"».

Mateo 27: 39-44 • «Los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza y diciendo: "¡Tú ibas a derribar el templo y a reconstruirlo en tres días! ¡Si eres Hijo de Dios, sálvate a ti mismo y bájate de la cruz!" De la misma manera se burlaban de él los jefes de los sacerdotes y los maestros de la Ley, junto con los ancianos. Decían: "Salvó a otros, pero a sí mismo no puede salvarse. Es el Rey de Israel: ¡pues que baje de la cruz, y creeremos en él! Ha puesto su confianza en Dios: ¡pues que Dios lo salve ahora, si de veras lo quiere! ¿No nos ha dicho que es Hijo de Dios?" Y hasta los bandidos que estaban crucificados con él, lo insultaban».

Salmo 22: 3-8 • «Pero tú eres santo; tú reinas, alabado por Israel. Nuestros padres confiaron en ti; confiaron, y tú los libertaste; te pidieron ayuda, y les diste libertad; confiaron en ti, y no los defraudaste. Pero yo no soy un hombre, sino un gusano; ¡soy el hazmerreír de la gente! Los que me ven, se burlan de mí; me hacen muecas, mueven la cabeza y dicen: "Este confiaba en el Señor; pues que el Señor lo libre. Ya que tanto lo quiere, que lo salve"».

Romanos 5: 6-8 • «Pues cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los pecadores. No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por la persona que le haya hecho un gran bien. Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros».

1 Corintios 15: 3-8 • «En primer lugar les he enseñado la misma tradición que yo recibí, a saber, que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que lo sepultaron y que resucitó al tercer día, también según las Escrituras; y que se apareció a Cefas, y luego a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos ya han muerto. Después se apareció a Santiago, y luego a todos los apóstoles. Por último se me apareció también a mí, que soy como un niño nacido anormalmente».

1 Pedro 3: 18 • «Porque Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual».

Juan 10: 14-18 • «Yo soy el buen pastor. Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco a mi Padre, así también yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Yo doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; y también a ellas debo traerlas. Ellas me obedecerán, y formarán un solo rebaño, con un solo pastor. El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir. Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla. Esto es lo que me ordenó mi Padre».

1 Juan 3: 16, 17 • «Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Pues si uno es rico y ve que su hermano necesita ayuda, pero no se la da, ¿cómo puede tener amor de Dios en su corazón?».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «CONCENTRADOS EN NUESTRA IDENTIDAD»?

La última parte de esta serie sobre la identidad culmina en los momentos finales de la vida de Cristo en esta tierra. Al final de su ministerio encontramos a un Cristo más determinado que nunca a ir al Calvario. A pesar de ello, Satanás busca hacerlo caer, no en pecado, sino en la duda respecto de su identidad y, de esta manera, procura que tome una decisión que difiera con la voluntad de Dios. En esta lección estudiaremos la manera de hacer que nuestra visión mantenga la claridad por medio de Cristo, nuestro único ejemplo. La mente de Jesús estuvo siempre concentrada en la única manera de salvar a la humanidad, por más que se le ofrecieron otras opciones aparentes. A los adolescentes se les hace bastante difícil mantenerse concentrados en cualquier aspecto de la vida cristiana, pero nosotros podemos ayudarlos a encontrar un propósito para vivir que ellos puedan entender fácilmente.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON «CONCENTRADOS EN NUESTRA IDENTIDAD»?

Como resultado de esta lección los alumnos deberán ser capaces de:

1. Examinar los momentos finales de la vida de Cristo y observar la manera decidida con la que él fue el Calvario.
2. Analizar la manera en que el Calvario cambia a las personas y transforma la percepción que estas tienen de Dios y también de sí mismos.
3. Profundizar su devoción a Dios y sentir la seguridad de que tienen un lugar en su reino.

C. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) Lápiz y papel; (Actividad B) una jarra grande llena de monedas u otros objetos pequeños.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno, copias de la hoja de la página 89, bolígrafos de tinta roja, lápices de colores o marcadores.

Práctica • Bolígrafos o lápices.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la sección del día miércoles. Permitir que los estudiantes digan sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés) de la dirección http://RealTimeFaith.adventist.org. Analicemos la variedad de respuestas y concluyamos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.adventist.org (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • REl propósito de esta actividad es hacer que los estudiantes resuman las que, según ellos, son las historias fundamentales de las Escrituras. Sin duda, la historia de Cristo en la cruz debería estar en todas las listas.

Alistémonos • Cada estudiante necesitará una hoja de papel y un lápiz. **Digamos: Hagamos una lista de las diez historias de la Biblia que consideremos absolutamente necesarias para narrar la historia de Dios y de su pueblo.**

Iniciemos la actividad • Después de darles tiempo para que hagan sus listas, dividámoslos en grupos de tres y cuatro personas y pidámosle a cada grupo que haga una lista grupal. Pidámosles a continuación que coloquen las historias en el orden que se las contarían a alguien que jamás las hubiera escuchado. Pidamos a cada grupo que comparta con el resto de la clase su lista de diez historias, en el orden que acordaron.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué aspectos e esta actividad les resultaron difíciles? ¿En qué les resultó fácil? ¿Por qué ordenamos las historias cómo lo hicimos? ¿Hay alguna otra manera satisfactoria de ordenarlas? ¿En qué lugar ubicamos la historia de la cruz? ¿Figura esta historia en todas las listas? ¿Por qué creemos que la historia de la cruz es una parte esencial en la historia de Dios y su pueblo?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es probar la habilidad que tienen los estudiantes de concentrarse en medio de la confusión y de distracciones que los rodean. Traigamos a clase una jarra grande llena de monedas (o canicas, botones, o al menos cien unidades de cualquier objeto pequeño).

Alistémonos • Pidamos a un voluntario que cuente las monedas en voz alta. Pidámosles a otros cinco miembros de la clase que sirvan de «distracción». Su trabajo será decir números al azar en voz alta mientras nuestro primer voluntario cuenta las monedas. El objetivo es ver si la distracción hace que la persona que está contando las monedas pierda la cuenta o se equivoque. Si esto ocurre rápidamente, dejemos que otro voluntario lo intente.

Iniciemos la actividad • Digamos: (a quien va a contar) Quiero que cuentes todas estas monedas en voz alta. Quiero que los otros voluntarios traten de distraerte y hacerte perder la cuenta o que te equivoques diciendo en voz alta otros números. Los alumnos que se encargarán de tratar de distraer al que cuentan las monedas tienen treinta segundos para llevar a cabo su estrategia, y la persona que va a contar las monedas tiene también treinta segundos para concentrarse en su trabajo. ¡Comiencen!

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué cosas te ayudaron a contar las monedas? ¿Lograron distraerte? Del 1 al 10, ¿qué puntaje le daríamos a la distracción? ¿Qué técnicas se utilizaron para lograr distraerte? ¿Tuvo algo que ver el volumen en que hablaba la otra persona? ¿Y la frecuencia de números al azar? ¿Cómo puede alguien mantenerse concentrado en algo cuando los demás se dedican a distraerlo? ¿En qué se parece esta actividad a lo que enfrentó Jesús en su última semana antes del Calvario?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Un joven padre compartió los siguientes pensamientos con sus alumnos de Escuela Sabática:

«Tener un virus estomacal es una experiencia horrible. Yo no soy flojo a la hora de soportar el sufrimiento, pero por sobre otras cosas, un virus estomacal tiene la capacidad de convertirme en el debilucho más grande del mundo. Perdonen si suena un poco desagradable lo que voy a decir, pero vomitar es una de las peores cosas que hay. Cuando me agarra un virus de este tipo y me pongo a vomitar me dan ganas de estar muerto para no tener que pasar por esos momentos desagradables. Aun así, una de las peores cosas del virus es ver que para colmo mi hijo también se ha contagiado.

Toda la situación es horrible: la fiebre, el dolor, los vómitos y las lágrimas. Odio los virus estomacales, pero cuando le sucede a mi hijo, el odio se hace aun más profundo. Es tan frustrante tener que limitarme a esperar a que se pase sin poder hacer nada significativo o sin ahorrarle el sufrimiento al enfermarme yo en su lugar. Así como lo oyen: Prefiero mil veces tener que soportar la gripe y los malestares que ver a mi hijo pasando por esa situación. Y esta clase de amor proviene de Dios. Si mi deseo de aliviarle el sufrimiento a mi hijo es un don que Dios les ha dado a los padres, tan solo imaginemos cuánto más nos ama Dios, que soportó el dolor incluso por aquellos que lo odiaban».

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo ilustra este ejemplo la actitud de Cristo por nosotros en nuestro pecado? ¿Qué otros ejemplos o ilustraciones recordamos que presenten la verdad del amor de Dios? ¿Qué creemos que ayudó a Jesús a permanecer tan concentrado en nuestra redención?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Los ciudadanos de cada país recuerdan los acontecimientos históricos que los definen como pueblo celebrando fiestas patrias. De una manera similar, hay momentos que marcan acontecimientos importantes en el reino de Dios. El momento estelar de toda la historia de la humanidad fue sin duda alguna cuando Jesús tomó la decisión de entregarse para morir en la cruz. Y una de las características más importantes de esa decisión fue precisamente que él tomó la decisión con total libertad.

Algunos presentan la historia de Cristo como una tragedia en la que un hombre moralmente recto es tristemente asesinado por su propio pueblo. Otros dicen que Jesús fue un buen maestro que simplemente tuvo mucha mala suerte. Pero si miramos con detenimiento la narrativa que describe el camino al Calvario, encontraremos un escenario totalmente diferente. Nos daremos cuenta que Jesús escogió deliberadamente el camino difícil, a pesar de que tenía la oportunidad de escoger otro camino. Encontraremos a un hombre con un valor increíble en medio de la terrible situación que estaba atravesando. Veremos a Cristo tomar una decisión tras otra con un solo propósito: Entregar su vida para salvar a la humanidad.

Leamos en grupos de tres o cuatro personas la manera en que Lucas presenta la actitud de Jesús en su recorrido hacia Jerusalén. Lucas (del capítulo 9 al 21) muestra que Jesús estaba yendo

camino a Jerusalén con el propósito de entregar su vida. Pidamos a los alumnos que lean en voz alta los versículos que se encuentran a continuación y que se fijen en la manera en que Jesús se encuentra virtualmente marchando hacia la muerte sabiendo bien lo que hace.

>> **Lucas 9: 51-54**
>> **Lucas 13; 22, 23**
>> **Lucas 17: 11**
>> **Lucas 18: 21-34**
>> **Lucas 19: 28, 29**

Digamos: La manera en que vive una persona cuando sabe que va a morir dice mucho de ella. Algunos de los cuadros más poderosos de la identidad y el carácter de Jesús pueden verse en los momentos finales de su vida.
Distribuyamos las copias de la hoja de las página 89, en la que se describen algunos de los momentos finales de la vida de Jesús según son relatados en la Biblia, con sus palabras resaltadas en negrita. Distribuyamos bolígrafos con tinta roja, lápices de colores o marcadores para que los alumnos puedan marcar las palabras de Jesús al responder las preguntas.
Pidamos a los alumnos que respondan en grupos de tres a cuatro personas las preguntas que figuran en la parte superior de la hoja basándose en los versículos que se encuentran en la parte inferior. Esta actividad está diseñada para que los alumnos puedan leer los momentos finales en la vida de Cristo y busquen ideas específicas.
Si no contamos con tiempo suficiente, demos a cada grupo una pregunta y pidámosles que reporten sus respuestas.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: Al escuchar esta historia, pensemos en algunas de las opciones que Jesús tuvo o podría haber tenido para garantizar nuestra vida eterna. ¿Qué opciones tuvo?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:
Existen muchos documentos y pruebas que sirven para verificar nuestra identidad. Jeffrey, en el aeropuerto, perdió su mochila, en la que tenía su tarjeta de identificación y su pasaporte. Tenía también en ella una copia de su certificado de nacimiento y de sus tarjetas de membresía del club de salud y de la biblioteca; y ni hablar de una sencilla pero dulce nota de su novia en la que le expresaba cuánto lo extrañaría en las siguientes tres semanas. Mientras el equipo misionero buscaba por todo el aeropuerto la mochila perdida, Jeffrey recorría nuevamente todos los lugares dónde había estado. ¿Perdió Jeff su identidad en el aeropuerto? ¿Qué fue lo que perdió? Afortunadamente, Jeff había memorizado casi todos los números (e incluso la nota de amor de su novia) y la dependencia encargada de emitir los pasaportes pudo expedir nuevamente su documentación gracias a que él pudo decirles toda la información que había en ella. Jeff nunca necesitó un certificado de nacimiento que le recordara que él era el hijo de Ken y de Jenny. Aun sin pasaporte seguía siendo un ciudadano de su país. Aunque perdió la licencia de conducir no por ello se olvidó de conducir un vehículo. De la misma manera, las relaciones que están arraigadas profundamente a nuestra vida son las que nos convierten en quienes somos. Jesús no cargaba consigo un rollo de Isaías 53 bajo el brazo que le recordara de su misión en la vida. Él tenía tan claro en su mente quién era y cuál era su misión que ningún truco que el tentador hubiera usado habría logrado cambiar la decisión de Jesús de salvarnos.

Preguntemos: ¿De qué manera creemos que los siguientes acontecimientos le ayudaron a Jesús a reforzar su sentido de identidad? Su viaje al templo a la edad de doce años, su bautismo, las tentaciones, la transfiguración, la última cena, el Getsemaní.

Digamos: Imaginemos que somos padres y que queremos que nuestro hijo desarrolle confianza y orgullo de su identidad como parte de nuestra familia. ¿Qué cosas

podríamos hacer para crear en él un profundo sentimiento de seguridad acerca de quién es su familia? ¿Qué cosas específicas haríamos? (Fotografías, videos, historias, celebraciones, rituales y tradiciones familiares).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: En la sección «¿Cómo funciona?» de la lección del alumno encontraremos la figura de una mira telescópica, un artefacto que permite que quien dispara un arma larga dé en el blanco. Dediquemos un minuto o dos para escribir en qué blanco queremos enfocarnos como el objetivo central de nuestra vida. Indiquemos también algunas de las cosas del perímetro que tienden a distraernos.

Si el tiempo lo permite, discutamos lo que según nosotros se encuentra en la mira telescópica de Dios y también en la de Satanás.

Preguntemos: ¿En qué cosa están ambos concentrados? ¿Cuál es el objetivo de su lucha? ¿En qué se compara o contrasta nuestro objetivo con sus objetivos?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Conocemos a alguien que viva con una clara visión de cuál es su propósito? ¿Qué cualidades posee y cómo se manifiesta esto en su vida?
2. ¿Cómo hacen los seguidores de Cristo para permanecer concentrados en su misión aun cuando las distracciones parecen ser más fuertes que su devoción?
3. ¿Qué parte de nuestra relación con Dios a veces puede quedar un tanto fuera de foco? ¿Qué podemos hacer para mantener la concentración y no perderla?
4. Si la mayor tentación de Satanás a Cristo fue la de tratar de persuadirlo a que evitarla el Calvario, ¿qué creemos que quiere el tentador que evitemos nosotros?
5. ¿Cómo podemos hacer para no olvidar el carácter de nuestra relación con Dios y cuál es nuestro propósito en su reino?
6. ¿Conocemos a alguien a quien sea preciso recordarle que tiene un Padre amante que pagó el precio de su salvación? Elevemos una oración por esa persona y escribámosle una nota que le recuerde cuál es su rica herencia en el reino de Dios.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con nuestras propias ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

¿Cómo podemos captar el amor heroico de Cristo? Su determinación y concentración son pruebas de su increíble amor por las personas. Y así como Satanás trató de disuadir a Jesús de hacer la voluntad de su Padre, también está tratando de distraernos a nosotros. Rara vez Satanás nos tienta a ser abiertamente satánicos. Su estrategia más efectiva es la de persuadirnos a tomar otro camino diferente al que Dios nos ha señalado. Esa fue la estrategia que usó con Jesús; quiso evitar que él escogiera el camino del Calvario. Pero según el plan de salvación, solo había un camino posible; por ello, la elección de ir al Calvario fue deliberada. Jesús dijo: «El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir. Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla. Esto es lo que me ordenó mi Padre» (Juan 10: 17, 18).

Es asombroso que Cristo solo ve una manera de salvarnos pero, aun así, el mundo esgrime millones de razones para no tratar de pensar en ello. Nuestro desafío hoy día es permanecer decididamente concentrados en lo que Dios quiere para nosotros.

PARA LA LECCIÓN 10:
ESTA HOJA ES PARA LA CONEXIÓN CON EL REINO

Aprendamos más de Jesús analizando sus momentos finales

1. ¿En qué sentido vemos a un Jesús muy humano en los versículos que siguen? Subrayemos y anotemos los ejemplos más destacados. ____________________

____

2. ¿En qué sentido Jesús es claro en cuanto a su identidad, propósito y misión en los versículos que siguen? Subrayemos y anotemos los ejemplos más destacados. ____________________

____

3. ¿Qué aspectos del carácter de Cristo vemos en sus momentos finales que no solemos ver en su ministerio antes de ese momento? ____________________

____

4. ¿De qué manera vemos a Jesús como Rey, Salvador, Amigo e Hijo? (Encerremos en un círculo o destaquemos con un color) ____________________

____

El Getsemaní: Mateo 26: 36-42

«Luego fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo: **"Siéntense aquí, mientras yo voy allí a orar".** Y se llevó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentirse muy triste y angustiado. Les dijo: **"Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quédense ustedes aquí, y permanezcan despiertos conmigo".** En seguida Jesús se fue un poco más adelante, se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y oró diciendo: **"Padre mío, si es posible, líbrame de este trago amargo; pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú".** Luego volvió a donde estaban los discípulos, y los encontró dormidos. Le dijo a Pedro: **"¿Ni siquiera una hora pudieron ustedes mantenerse despiertos conmigo? Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación. Ustedes tienen buena voluntad, pero son débiles".** Por segunda vez se fue, y oró así: **"Padre mío, si no es posible evitar que yo sufra esta prueba, hágase tu voluntad"».**

El juicio de Jesús: Mateo 26: 62-66

«Entonces el sumo sacerdote se levantó y preguntó a Jesús: "¿No contestas nada? ¿Qué es esto que están diciendo contra ti?" Pero Jesús se quedó callado. El sumo sacerdote le dijo: "En el nombre del Dios viviente te ordeno que digas la verdad. Dinos si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios". Jesús le contestó: **"Tú lo has dicho. Y yo les digo también que ustedes van a ver al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo".** Entonces el sumo sacerdote se rasgó las ropas en señal de indignación, y dijo: "¡Las palabras de este hombre son una ofensa contra Dios! ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Ustedes han oído sus palabras ofensivas; ¿qué les parece?"».

Juan 18: 33-37

«Pilato volvió a entrar en el palacio, llamó a Jesús y le preguntó: "¿Eres tú el Rey de los judíos?" Jesús le dijo: **"¿Eso lo preguntas tú por tu cuenta, o porque otros te lo han dicho de mí?"** Le contestó Pilato: "¿Acaso yo soy judío? Los de tu nación y los jefes de los sacerdotes son los que te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?" Jesús le contestó: **"Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, tendría gente a mi servicio que pelearía para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi reino no es de aquí".** Le preguntó entonces Pilato: "¿Así que tú eres rey?" Jesús le contestó: **"Tú lo has dicho: soy rey. Yo nací y vine al mundo para decir lo que es la verdad. Y todos los que pertenecen a la verdad, me escuchan"».**

PARA LA LECCIÓN 10 (continuación)

ESTA HOJA ES PARA LA CONEXIÓN CON EL REINO

Aprendamos más de Jesús analizando sus momentos finales

Juan 19: 6-11
«Cuando lo vieron los jefes de los sacerdotes y los guardianes del templo, comenzaron a gritar: "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!" Pilato les dijo: "Pues llévenselo y crucifíquenlo ustedes, porque yo no encuentro ningún delito en él". Las autoridades judías le contestaron: "Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios". Al oír esto, Pilato tuvo más miedo todavía. Entró de nuevo en el palacio y le preguntó a Jesús: "¿De dónde eres tú?" Pero Jesús no le contestó nada. Pilato le dijo: "¿Es que no me vas a contestar? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, lo mismo que para ponerte en libertad?" Entonces Jesús le contestó: **"No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si Dios no te lo hubiera permitido; por eso, el que me entregó a ti es más culpable de pecado que tú"».**

La crucifixión—Las últimas palabras de Jesús: Juan 19: 26, 27
«Cuando Jesús vio a su madre, y junto a ella al discípulo a quien él quería mucho, dijo a su madre: **"Mujer, ahí tienes a tu hijo".** Luego le dijo al discípulo: **"Ahí tienes a tu madre".** Desde entonces, ese discípulo la recibió en su casa».

Juan 19: 28-30
«Después de esto, como Jesús sabía que ya todo se había cumplido, y para que se cumpliera la Escritura, dijo: **"Tengo sed".** Había allí un jarro lleno de vino agrio. Empaparon una esponja en el vino, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús bebió el vino agrio, y dijo: **"Todo está cumplido".** Luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu».

Lucas 23: 33,34
«Cuando llegaron al sitio llamado La Calavera, crucificaron a Jesús y a los dos criminales, uno a su derecha y otro a su izquierda. Jesús dijo: **"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".** Y los soldados echaron suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús».

Lucas 23:43
«Jesús le contestó: **"Te aseguro [...] hoy[,] estarás conmigo en el paraíso"».**

Marcos 15: 34
«A esa misma hora, Jesús gritó con fuerza: **"Eloí, Eloí, ¿lemá sabactani?"** (que significa:"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?")».

Lucas 23: 46
«Jesús gritó con fuerza y dijo: **"¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!"** Y al decir esto, murió».